

# Marea Granate: activismo transnacional en la red

*Marea Granate: transnational activism on the web*

*Marea Granate: activismo transnacional na web*

Razón  
y Palabra

e-ISSN: 1605 -4806

VOL 25 N° 112 septiembre - diciembre 2021 Monográfico pp. 256-299

Recibido 08-09-2021 Aprobado 20-12-2021

<https://doi.org/10.26807/rp.v25i112.1837>

**Luca Chao**

España

Universidad de Santiago de Compostela

luca.chao@usc.es

## Resumen

Este artículo pretende analizar el fenómeno de la participación política transnacional de la nueva emigración española en París (Francia) surgida tras la etapa de crisis económica (2008-2014) a través de los espacios virtuales en los que se organizan. Nos interesa comprender como esta nueva emigración se constituye en comunidad virtual para participar políticamente en aquellos temas que son de su interés. La metodología utilizada fue esencialmente cualitativa, sirviéndose de la aplicación de una etnografía virtual a través de los perfiles de Facebook en los que toma parte, así como de una serie de entrevistas en profundidad y grupos de discusión con informantes clave.

**Palabras clave:** Transnacionalismo, participación política, redes sociales, derecho a voto

## Abstract

This article analyses the phenomenon of transnational political participation of the new Spanish emigration in Paris (France) that emerged in the period of economic crisis (2008-2014) through the virtual spaces. We are interested in understanding how this new emigration constitutes as a virtual community to participate politically in those issues that are of interest to them. The methodology used was essentially qualitative, using the application of a virtual

ethnography through the Facebook profiles in which they take part, as well as a series of in-depth interviews and focus groups with key informants.

**Keywords:** Transnationalism, political participation, social networks, voting rights

## Resumo

Este artigo visa analisar o fenómeno da participação política transnacional da nova emigração espanhola em Paris (França) que surgiu no período de crise económica (2008-2014) através dos espaços virtuais em que se organizam. Estamos interessados em compreender como é que esta nova emigração se constitui como uma comunidade virtual para participar politicamente nas questões que lhes interessam. A metodologia utilizada foi essencialmente qualitativa, utilizando a aplicação de uma etnografia virtual através dos perfis do Facebook em que participam, bem como uma série de entrevistas em profundidade e grupos focais com informadores chave.

**Palavras-chave:** Transnacionalismo, participação política, redes sociais, direito de voto

## 1. Introducción

La crisis económica y financiera producida en España tras el 2008 fue acompañada de un incremento de los flujos migratorios de salida hacia países, esencialmente, europeos. En ese momento es posible señalar un cambio de tendencia que haría que España expulsara a más población de la que recibía pasando a engordar las filas de los países emisores. Una vez más en nuestra historia reciente, la emigración se perfilaba como una salida posible ante un escenario de paro y ausencia de oportunidades laborales (Pérez-Caramés, 2017; Lafleur y Stanek, 2017). La mayor diferencia entre las entradas y salidas del país se produjo en 2013, cuando el volumen de emigraciones superó al de inmigraciones en más de 111.000 movimientos (Pérez- Caramés et al. 2018).

Un incremento de la emigración española que coincidió con la aparición de diversos movimientos sociales de protesta e indignación que culminaría en el conocido como 15M y que, dicho en pocas palabras, fue capaz de dar un sentido colectivo a los padecimientos individuales: la falta de empleo, la precariedad, la temporalidad, los salarios bajos, la carestía de la vivienda, la falta de representatividad por parte de los partidos políticos, entre otros.

Una serie de movimientos sociales inseparables de las nuevas tecnologías y que fueron fácilmente replicados y exportados gracias, precisamente, a estos nuevos canales de comunicación e información. De este modo el descontento social de la juventud

española rebasó nuestras fronteras dando lugar a movimientos sociales de protesta deslocalizados que acabarían por conocerse como Marea Granate.

En esta línea, en esta investigación nos preocupamos por el modo en que las comunidades digitales de españoles expatriados han dado lugar a espacios de activismo y participación política transnacional. En concreto nos preguntamos por las funciones políticas de Internet, los modos de organización y los mecanismos de construcción de comunidades políticas imaginadas capaces de actuar políticamente.

Para ello nos centramos en uno de los destinos preferentes de la comunidad española en el extranjero, Francia, y proponemos una aproximación cualitativa, a través de una etnografía digital, a los grupos de Facebook en que se organizan.

Este artículo se divide en los siguientes apartados, una aproximación teórica al transnacionalismo político y la participación política a través de las redes sociales; en segundo lugar, un apartado metodológico que explica las características principales de la elaboración de esta etnografía virtual así como de las entrevistas y grupos de discusión realizadas; en tercer lugar, una presentación de los principales resultados y un apartado final de conclusiones que trata de señalar los principales descubrimientos de la investigación.

## **2. Marco teórico**

Si ya en 1999, Portes enunciaba que los avances tecnológicos podían favorecer el transnacionalismo político, la consolidación de Internet en nuestras vidas ha supuesto su impulso definitivo y ha modificado de forma clara los modos posibles de movilización y participación social que se han desarrollado en las dos últimas décadas a través de las fronteras. Aunque algunas veces, este papel llega a exagerarse señalando a las TIC como el elemento determinante y obviando por tanto las motivaciones profundas y la complejidad del contexto social y político en el que dichas movilizaciones tienen lugar; es poco discutible que las nuevas tecnologías han permitido deslocalizar/globalizar las acciones políticas de un modo desconocido hasta el momento (Tarrow, 2005).

Al tiempo, Internet ha posibilitado ciertas dinámicas de reconstrucción espacial y de redescubrimiento identitario, esto es, ha favorecido la creación de comunidades imaginadas (Anderson, 1993) más allá de las fronteras clásicas del estado-nación. Una ocasión que ha sido bien aprovechada por las comunidades migrantes, minorías étnicas y diásporas que han podido tejer nuevas redes a través de las fronteras, auténticas comunidades transnacionales imaginadas (Appadurai, 1997) que se sirven de herramientas diversas para sus objetivos políticos transnacionales.

Formulado inicialmente por Basch et al. (1994), el concepto de transnacionalismo político recibió una buena acogida en el ámbito de las ciencias sociales y más específicamente, en la sociología de las migraciones, de la mano de autores como Portes. Siguiendo a este autor, hablaremos de prácticas políticas transnacionales cuando tratemos de actividades políticas que se llevan a cabo de forma recurrente a través de las

fronteras nacionales y que requieren un compromiso de tiempo regular y significativo por parte de los participantes (Portes, 1999: 217). Es decir, no hablamos de una participación ocasional, motivada por un acontecimiento específico, sino que la participación política transnacional implica:

- Repetición
- Cruce de fronteras
- Compromiso

La migración española más reciente se ve totalmente imbricada en un contexto de digitalización social creciente (Lorenzo y Garmendia, 2015) que multiplica las posibilidades de participar políticamente a través de las fronteras. Es decir, la llamada por Castells (1997) *sociedad red*, deja sentir su influencia también en el área de las migraciones internacionales. En un mundo de conectividad creciente, los migrantes no escapan a esta situación, y las llamadas TICs, y muy especialmente Internet, permiten a los migrantes seguir plenamente *conectados* con sus sociedades de origen, también, por supuesto, con las cuestiones políticas de sus países de origen.

Sin embargo, no sólo hablamos de una ampliación relacional, ni de una mera mayor accesibilidad a temas otrora más difíciles de seguir en la distancia, el uso de estas nuevas tecnologías también permite renovar las formas tradicionales de participación política, ligadas, hasta ahora, a la estancia en el territorio. Es decir, las nuevas tecnologías permiten la ruptura de los límites geográficos y que el espacio político del tradicional estado-nación sea desbordado. Los movimientos políticos y sociales desbordan las fronteras y pueden aprovecharse de las ventajas del espacio digital para crecer y explorar las fórmulas tradicionales de participación. En este contexto, el juego democrático trasciende los límites geográficos y nos obliga a cuestionar el más tradicional nacionalismo metodológico.

Se trata de propuestas “desde abajo” de nuevos movimientos sociales con vocación global, pero no excluyente de lo particular; es decir, que asimilan lo local como nodos operativos de una red universal (“movimientos glocales”) (Juris, 2006: 423).

Y, en tercer lugar, facilitan el contacto y la organización. La Red ha favorecido nuevas formas participativas, toda vez que la red funciona como un nuevo medio de comunicación, participación y movilización (Coleman y Götze, 2001; Krueger, 2002; Anduiza et al. 2010, 2014). Gracias a ella, la ciudadanía cuenta con más información (acceso inmediato al conocimiento a un clic de distancia) y menores costes de organización y movilización (Subirats, 2013). Así, el papel que décadas atrás cumplían las casas regionales en el exterior, como principales espacios de socialización entre compatriotas, hoy es sustituido por lugares de encuentro en línea, especialmente cuando hablamos de emigrantes jóvenes y recientes.

De acuerdo con los datos que tenemos a nivel internacional, la participación electoral tradicional ha decrecido durante las últimas décadas en la mayoría de los

países industrializados. Sin embargo, este decrecimiento se ha visto acompañado por un pronunciado aumento de las actividades no tradicionales, como el consumismo político, los boicots o las movilizaciones antiglobalización que pueden organizarse a través de Internet (Anduiza, E., et al., 2009).

No sólo eso, tanto las posiciones más favorables como las más críticas respecto al efecto de Internet en la participación política coinciden en señalar que movilizaciones como la primavera árabe o el 15M, cuyo objetivo central se relaciona con la defensa misma de la democracia, serían impensables sin las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías: cadenas de sms, foros de discusión y distribución de información por correo electrónico tuvieron un papel fundamental en esos movimientos (Candón-Mena, 2013; Oñate, 2013; Anduiza, Cristancho & Sabucedo, 2014; Norris, 2015). En este sentido podemos recordar que, en enero de 2011, el gobierno egipcio de Hosni Mubarak bloqueó el acceso a Internet en todo el país tratando de frenar el estallido de protestas en su contra que los usuarios manifestaron, primeramente, en las redes y, luego, en las calles. Un ejemplo de cómo Internet ha posibilitado la aparición de nuevas y creativas formas de participación política que requieren atención, como el activismo informativo (Halupka, 2016) del cual también se han servido movimientos como la Marea Granate.

### 3. Metodología

Para tratar de responder a las cuestiones planteadas se diseñó una metodología cualitativa, consistente en la realización de entrevistas en profundidad con emigrantes españoles en Francia, grupos de discusión y con la aplicación de una etnografía digital, o netnografía.

Popularizada muy recientemente, esta técnica se define como un tipo de investigación adecuada al espacio virtual: Investigación participante-observacional basada en el trabajo de campo online (Kozinets, 2010: 60) Considerada especialmente útil en los primeros pasos de la investigación, planificación del trabajo de campo y entrada en el mismo (Del Fresno, 2011). Pero también para tener una primera aproximación al objeto de estudio, ubicar a los actores del fenómeno estudiado, seleccionar a los informantes clave y en el caso que nos ocupa, adentrarnos en el entorno virtual donde los individuos se relacionan. Así como, por supuesto, una técnica apropiada para el estudio de la interacción de grupos sociales, para el análisis de la organización cotidiana, y para investigar la construcción de identidades colectivas en Internet (Hine, 2004).

De este modo llevamos a cabo un mapeo de las principales asociaciones y movimientos de corte político de las que los españoles recientemente emigrados a Francia forman parte. Además de conocer los temas que les preocupan, las formas preferidas de comunicación o los modos de organización de las acciones que promueven, tanto por medio del análisis de sus manifiestos, como por el seguimiento de algunas acciones a través de las redes sociales, así como mediante la observación participante de los grupos de Facebook en los que se organizan.

Hay que tener en cuenta que algunos de estos grupos son de carácter privado, esto es, requieren una autorización de entrada por lo que la investigadora buscó el consentimiento informado de los participantes de forma activa, asegurando la necesaria anonimidad de todos los datos recabados, de tal modo que la investigadora *netnográfica* ocuparía un papel muy semejante en la Red al que ocuparía en la observación participante tradicional.

En lo que respecta a las técnicas cualitativas más clásicas, el trabajo de campo consistió en la realización de una veintena de entrevistas en profundidad con españoles emigrados tras la crisis del 2008, líderes de los espacios participativos detectados, así como personal técnico del consulado español y miembros de la Casa de España en París. A la par se realizaron tres grupos de discusión para que los participantes pudieran confrontar sus experiencias de participación.

Un trabajo de campo que se llevó a cabo entre los meses de julio y agosto del 2019 y cuyo análisis se hizo, de modo asistido, con el software Atlas T.I.

## **4. La marea granate: un espacio para la participación política**

### **4.1. La comunidad política imaginada**

Definida por ellos mismos como una red transnacional de activismo, “de asambleas de emigrantes” españoles, la Marea Granate nace al calor de otros movimientos sociales en España. Coetáneo a otras Mareas, nombre con el que se acuñaron los movimientos sociales de indignados en España, como fueron la Marea Blanca o la Marea Verde (ocupadas en la defensa de la sanidad y la educación pública, respectivamente); los jóvenes españoles emigrantes dieron forma al movimiento Marea Granate. El color que les da nombre fue elegido en referencia al de las cubiertas del pasaporte español, para denunciar la situación económica que los induce a la emigración. Según su propio manifiesto, su objetivo es *“luchar contra las causas y quienes han provocado la crisis económica y social que nos obliga a emigrar”* (Marea Granate, 2015).

Es decir, su razón de ser es netamente política, de denuncia de las condiciones críticas y búsqueda de respuestas globales. Actualmente cuentan con 35 asambleas en 18 países. Es decir, 18 nodos conectados de forma virtual en busca de una serie de objetivos políticos muy concretos: a saber, denunciar las causas de su emigración y recuperar sus derechos plenos amenazados por diferentes reformas legales que acompañaron a la crisis del 2008.

En el caso de Francia, Marea Granate tiene asambleas regulares en las ciudades de Burdeos, Estrasburgo, Lyon, Montpellier, Nantes, Marsella, Toulouse y París. En nuestro análisis centramos nuestra atención en la agrupación de la Marea Granate París, por ser el grupo más numeroso y activo en el país.

Como ya hemos comentado, la existencia de este movimiento es indisoluble de la existencia de Internet, pues es en el medio online donde nace, se nutre y donde despliega

su mayor influencia. Así, el análisis de dicho colectivo pasa, necesariamente, por estudiar su presencia en Internet.

Si analizamos pormenorizadamente el uso de las herramientas digitales utilizadas, Twitter y Facebook deben señalarse como las fundamentales. Marea Granate París cuenta, en el momento de escritura de este trabajo, con 3900 seguidores en Facebook, y un ritmo de entre 3 y 5 publicaciones semanales. En lo que respecta a Twitter, tienen 1011 seguidores y un ritmo medio de un tweet diario. En cuanto al contenido de sus publicaciones, tanto sus perfiles de Facebook como Twitter sirven a dos objetivos principales: convocar reuniones de la asamblea o acciones concretas (véase manifestaciones, escraches, conferencias) y denunciar las condiciones de precariedad de la juventud emigrante.

En cuanto a las utilidades cabe diferenciar un papel de herramienta de combate reservado a Twitter y un papel de discusión y formación política más frecuente en los grupos de Facebook. Esto es, los participantes de Marea Granate se sirven de las potencialidades de las redes sociales más exitosas como parte de su estrategia en red.

Los grupos de Facebook, en este sentido, ocupan un lugar semejante al que en otro momento ocuparon los centros y casas regionales o ateneos. Estos grupos se convierten en espacio de discusión y, por ende, de socialización política donde poder informarse, dialogar y organizar determinadas acciones. Pero son también lugares en los que ser, en los que ser españoles indignados.

A mí me sirvió mucho. Al principio no conocía a mucha gente. Me sentía sola, pero un día vi una publicación que me interesaba y encontré que éramos muchos. Que había mucha gente que estaba igual de sola que yo, que querían hablar. Que estaban enfadados por haber tenido que marcharse. Así empezamos a hablar y a conocernos. Hace ya siete años, más o menos. (Julia, 37 años, profesora, Marea Granate París)

La comunidad imaginada se constituye en un espacio de encuentro digital, que puede tener, o no, traslación en el plano presencial.

De hecho, uno de los rasgos distintivos de este tipo de activismo es que el plano principal es, esencialmente el digital. Lejos de convertirse en un complemento más o menos útiles, las redes han pasado a ocupar un papel central en el activismo dando cabida a toda una suerte de activistas o ciudadanos digitales. La ciudadanía digital se encuentra en un espacio-red que conecta de forma inmediata a personas ubicadas en lugares muy distantes. El contacto físico no desaparece, pero el foco del activismo se encuentra en las redes (Martínez, 2017)

*Una cosa es Internet y otra los que nos juntamos en la calle. De los tres mil y pico que debemos ser en Facebook, en las acciones que convocamos somos muchos menos, unos veinte o treinta cuando la cosa va bien. Más o menos los que vamos a las Asambleas. La gente se cansa, otros se han ido a militar en partidos, en Podemos, claro, y bueno, lo importante es lo que hacemos en Internet. Participar ahora es así. Gracias a eso podemos participar con gente que tenemos en Berlín, en Londres, en España. Internet nos ha dado libertad y nos ha dado poder. (María, 35 años, investigadora, Marea Granate París)*

De acuerdo con las palabras de nuestra informante también hemos visto como grupos de participación política amplios, que daban cabida a una pluralidad de intereses, como eran los espacios de Marea Granate, han desembocado en militancias políticas más estrechas, vinculadas a partidos políticos concretos. En este sentido, vínculos sociales débiles han dado pie a la creación de grupos más reducidos con vínculos más fuertes (Fernández Suárez et al., 2021). Un proceso que no se puede desligar de la cooptación política que las agrupaciones de Podemos en el exterior llevaron a cabo con ciertos líderes de los espacios de Marea Granate y cuyo análisis escapa de los objetivos de estas páginas.

#### **4.2. Una agenda política propia**

Investigaciones previas han señalado que el activismo político transnacional normalmente se une a las fuerzas del cambio, la promoción de la democracia, la disminución de la corrupción o la defensa de los derechos humanos (Portes, 1999). En este sentido, el activismo político de los españoles en París es plenamente coincidente con este modelo. Algunos de los eslóganes que repiten en pancartas y publicaciones como el “no nos vamos, nos echan” o “No paso de España, España pasa de mí” así como la identificación que hacen de sus problemas y culpables, dan buena cuenta del posicionamiento ideológico del movimiento.

El exilio de la juventud de nuestro país es consecuencia de unas políticas desastrosas impuestas por la élite económica y política que gobierna de espaldas a la ciudadanía. Se trata de un problema social que tiene responsables. (No nos vamos, nos echan, 2015)

Es decir, su propia constitución en colectivo parte de una lectura determinada acerca de las causas y culpables de una emigración que, entienden, no ha sido libremente elegida. De este modo, el acto individual de la emigración que han protagonizado cobra un sentido nuevo, global, un sentido político, como respuesta de subsistencia a unas políticas neoliberales que consideran injustas. Los inmigrantes españoles en París, al entrar a formar parte de Marea Granate, se constituyen como un sujeto político amplio y empoderado.

Algunos autores han señalado que la participación política permite a los inmigrantes satisfacer necesidades básicas en términos de representación, conocer sus derechos, sentirse protegidos y en ocasiones contrarrestar obstáculos y restricciones a la propia participación (Katsiaficas, 2014). En el caso de los integrantes de Marea Granate, sus actividades están centradas en sus derechos respecto al país de origen y, especialmente, con la garantía de los derechos políticos y sanitarios, así como la atención a un retorno digno.

Queremos votar, yo creo que esto es lo principal. Llevamos años peleando para que se reconozca nuestro derecho real al voto. Y so pasa porque eliminen de una vez el voto rogado. Ya está bien. Años y años de excusas dejando a miles de personas sin poder

participar. Años escuchando excusas, diciéndonos que nuestras opiniones no cuentan. Pues mire, me echaron de España, pero sigo siendo español. Quiero poder volver, y para eso necesitamos otro rumbo político. (Carlos, 32 años, enfermero, París)

Y es que la campaña a favor del derecho a voto en el exterior ha sido una de las fundamentales del colectivo desde sus inicios hasta conseguir que los socios de gobierno llevaran al congreso una proposición de ley para su modificación en febrero del 2021.

Una de las líneas de actuación de dicha campaña fue la denuncia constante a través de Twitter de las dificultades que implica el voto rogado. Para ello, el colectivo Marea Granate, impulsó la etiqueta #VotoRogadoVotoRobado que en los 15 días postelectorales reunió 1685 tweets de 1520 personas diferentes. Sin embargo, gracias al poder expansivo de la red, sus reclamaciones fueron oídas (en este caso leídas) por 2.390.178 personas en todo el mundo. Además, como muestra el mapa siguiente, los citados tweets se concentraron en las principales ciudades donde residen los emigrantes españoles. Londres, Berlín o París, tal y como muestra el tamaño de los círculos, fueron los focos principales.

#### **Ilustración 1. Geolocalización de los impactos de la campaña #votorogadovotorobado**



Fuente: [www.Followthehashtag.com](http://www.Followthehashtag.com). Elaboración propia

De este modo, gracias a Internet, una en principio modesta campaña lanzada desde un punto concreto, tiene eco inmediato en cualquier lugar del globo. Los individuos, gracias a las redes sociales y al efecto multiplicador de las mismas, pueden reclamar desde Francia, Gran Bretaña o Alemania soluciones al gobierno español. El nuevo mundo de participación transnacional que anunciaba Portes en su texto ya clásico de 1999 parece haber llegado.

Fíjate, antes sólo podríamos enviar cartas, o notas de prensa. Y mandamos notas de prensa claro, que la mayor parte de veces por supuesto no nos publican. Pero ahora, con Internet, no pueden silenciarnos. Pueden tratar de ignorarnos y durante mucho tiempo lo hicieron,

pero claro, cuando somos cientos, miles, millones, ahí no es tan fácil. Al final tienen que escuchar, para que no hagamos ruido al menos (Manuel, camarero, 33 años, París).

Cosa semejante ha ocurrido con sus campañas en defensa de la sanidad. Lanzadas a través de Twitter y replicadas a gran velocidad en numerosos puntos del planeta, consistieron en denunciar el proceso de exclusión sanitaria fruto del Real Decreto 16/2012 y la Ley 22/2013.

## Ilustración 2. Campaña #nosechandelasalud



Fuente: [www.mareagrana.com](http://www.mareagrana.com)

Unas campañas que además de unir a emigrantes españoles en diversos países tuvo un enlace directo con la Marea Blanca española, preocupada, precisamente, por la garantía de los derechos sanitarios sin exclusiones. Esta convergencia amplifica sus demandas, fortalece los vínculos transnacionales de la participación y afianza un marco desterritorializado para pensar nuevas formas y posibilidades de actuación.

### 4.3. ¿Por qué participar?

Una de las preguntas de fondo cuando trabajamos sobre la participación política pasa por averiguar cuáles son las razones que llevan a unos grupos o personas a participar, mientras que otros no lo hacen. En las citadas conclusiones que Portes (1999) elaboró a un número monográfico sobre el transnacionalismo político en la revista *Ethnic and Racial Studies* afirmó que obviamente la historia migratoria y el contexto de recepción son claves para entender el compromiso político transnacional. De este modo, cuando la migración es masiva y motivada por convulsiones políticas en los países de origen,

es probable que los inmigrantes permanezcan moralmente vinculados a los familiares y las comunidades que dejan atrás y, por tanto, son más propensos a involucrarse en una variedad de actividades para reducir la brecha y mantener un vínculo común (Portes, 1999: 464).

Lo más relevante de la Marea Granate, es, en este sentido, la creación de identidad. La participación política implica sentirse parte de algo común, así, los españoles que se integran en la Marea Granate construyen una identidad comunitaria de personas perjudicadas por la crisis, obligadas a marcharse de España para labrarse un futuro. A pesar de estar hablando de migrantes económicos en el sentido más tradicional del término, los españoles entrevistados no se reconocen como tales, o al menos no exactamente. Sus discursos hablan de exilio y de migración forzosa, de una decisión impuesta. De este modo van elaborando un discurso colectivo que da sentido a sus vivencias personales. Lo personal se vuelve político y prende la llama de la participación colectiva.

Así que, no lo llame “iniciativa”, sino necesidad; no lo llame “inquietud”, sino desesperación; no lo llame, señor ministro, “amplitud de miras”, porque la decisión de partir no la tomamos para abrir nuestra mente a “nuevos horizontes” sino que nos vimos forzados a hacerlo para dejar de suponer una carga para nuestras familias, para contribuir a mantenerlas, y sobre todo, para poder aspirar a una vida digna. (Marea Granate, 2016)

A mí me molestó especialmente cuando se habló de que nos íbamos a la aventura. ¿Qué aventura? Yo no quería ser aventurera, sólo quería trabajar. Me indigné bastante, así que busqué como poder expresarlo y a través de Twitter di con el grupo. Puede que si no hubiera leído aquellas declaraciones no hubiera participado en ningún sitio. Ahora sigo esperando que los políticos se disculpen y reconozcan que estamos aquí por su culpa. Porque prefirieron salvar bancos a salvarnos a nosotros. (Alicia, investigadora, 31 años, París)

En contra de lo que defienden las teorías de la asimilación, la participación política transnacional no es el refugio de los inmigrantes menos integrados en el contexto de recepción ni de aquellos con menor nivel educativo, antes todo lo contrario. Como señalaron Portes, Escobar y Arana (2009: 103) “es más probable que los migrantes más antiguos, mejor educados y de estatus superior participen en las organizaciones transnacionales vinculadas a sus países de origen.”.

El debate se perfila entre aquellos que consideran que el transnacionalismo migrante dificulta la plena adaptación de los migrantes a los países de acogida, y las visiones más positivas que defienden que dichas prácticas transnacionales no sólo no dificultan la incorporación efectiva de los migrantes, sino que facilitan su incorporación política plena. Las experiencias que nos narraron los españoles en París concuerdan con esta visión más optimista.

Lejos de aislarlos, la participación en Marea Granate, pero también en otros partidos políticos, especialmente Podemos e Izquierda Unida que, como hemos dicho, recogieron



La frontera estatal pierde importancia, pues los jóvenes integrados en los diferentes núcleos de la Marea Granate no sólo se preocupan de los asuntos españoles, que también, sino que atienden a la situación de crisis económica que afecta a toda Europa. Son ellos, los que viven a través de las fronteras, los que piensan y luchan por una Europa diferente, los que dotan de sentido el propio concepto de ciudadanía europea. Se fragua así una “doble lealtad” (España-país de residencia) e incluso triple lealtad (España-país de residencia-Europa), que no sólo no es un obstáculo para su integración en la sociedad de acogida sino una garantía de la misma” (Cachón, 2012: 12).

Un ejemplo claro de creación y actuación de ciudadanía global, esto es, una ciudadanía que cruza las fronteras y se nutre de un entramado de redes que sustentan un flujo permanente de acciones y de intercambio de información que configuran los contenidos de las agendas globales (Costa y Piñeiro, 2011)

## **5. A modo de conclusiones**

A partir de la realización de esta investigación hemos visto como las nuevas tecnologías permiten a los emigrantes seguir conectados con los asuntos políticos españoles y participar políticamente a través de las fronteras.

La comunidad virtual de jóvenes españoles en París, movilizada a través de la Marea Granate, funciona como un espacio de socialización política, como una suerte de escuela de democracia digital en el que se aprenden nuevas herramientas de participación, y como un lugar de organización y participación política. En estos espacios se comparte información, se discute, se decide y se llevan a cabo campañas de incidencia política, algunas de las cuales han tenido un gran impacto mediático y, finalmente, también político. En este sentido no hay duda de que la presentación de una propuesta de ley para eliminar el voto rogado de nuestro ordenamiento jurídico fue fruto de años de movilización del colectivo expatriado que ha utilizado toda una serie de estrategias para que los políticos se hicieran eco de sus demandas.

Con el desarrollo de nuestra investigación hemos podido comprobar como la distancia física y social que genera el proceso de digitalización, permite la generación de una identidad política compartida, una comunidad política imaginada empoderada, al tiempo que facilita la inclusión social y la participación de personas que nunca lo habían hecho hasta el momento y que, presumiblemente, no lo harían en otro formato.

Nuestro trabajo ha puesto de relieve una vez más la importancia capital que las nuevas tecnologías tienen para las migraciones contemporáneas, transformando el marco de lo posible en sus actuaciones y capacitándolas como actores políticos a considerar. En este sentido es presumible que sus demandas no se detendrán y que exigirán a las instituciones públicas que al igual que, por ejemplo, pueden gestionar el pago de multas, la solicitud de certificados o la transferencia de un vehículo a través de Internet, también sea posible un mayor espacio de participación política en la distancia.

Antes o después los partidos se verán obligados a llevar la vista más allá de nuestras fronteras, no sólo acudiendo a casas regionales latinoamericanas (típica imagen de las campañas políticas en el exterior) sino también en el espacio que ocupan los nuevos emigrantes, un espacio político de fronteras diluidas. Así como también las Administraciones Públicas tendrán que dar respuestas en esta clave. Pensamos, por ejemplo, en la posibilidad de articular un sistema de voto electrónico para la ciudadanía en el exterior. Un paso lógico, posible y necesario en un momento de explosión y auge de la administración electrónica.

## Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- Anduiza, E. et al (2010). Los usos políticos de Internet en España. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, 129, 133-146
- Anduiza, E., Cristancho, C., & Sabucedo, J. M. (2014). Mobilization through online social networks: The political protest of the indignados in Spain. *Information, Communication & Society*, 17(6), 750-764. doi:10.1080/1369118X.2013.808360
- Anduiza, E., Gallego, A., & Cantijoch, M. (2009). Political participation and the internet: Descriptive hypotheses and causal mechanisms. *Information, Communication & Society*, 12(6), 860-878.
- Appadurai, A. (1997). Soberanía sem Territorialidade. *Revista Novos Estudos CEBRAP*, 49, 39-46
- Basch, L. G., Schiller, N., & Szanton, C. (1994). *Nations unbound transnational projects, postcolonial predicaments, and deterritorialized nation-states*. Amsterdam: Gordon and Breach.
- Cachón, L. (2012). Hablamos de derechos de las personas migrantes. En J.-M. Lafleur, *Diáspora y voto en el exterior: La participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (págs. 5-14). Barcelona: CIDOB.
- Candón-Mena, J. I. (2013). *Toma la calle, toma las redes: El movimiento #15M en internet*. Andalucía: Atrapasueños.
- Castells, M. (1997). *Vól. I: La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Coleman, S., & Gotze, J. (2001). *Bowling together: Online public engagement in policy deliberation*. Londres: BT & Hansard Society.
- Costa, C. & Piñero, T. (2011). Activismo social en la web 2.0. El movimiento 15m. *Vivat Academia*, 117, 1458-1467
- Fernández Suárez, B., López Gonsálvez, T., Soto González, A., & Egea Padilla, M. (2021). Españoles en París: la importancia de los lazos débiles para las estrategias de movilidad intraeuropea. *Revista Española De Sociología*, 30(4), a75. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.75>
- Halupka, M. (2016). The rise of information activism: How to bridge dualisms and reconceptualise political participation. *Information, Communication & Society*, 19(10), 1487-1503. doi:10.1080/1369118X.2015.1119872
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Juris, J. (2006). Movimientos sociales en red: Movimientos globales por una justicia global. En M. Castells, *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza.
- Katsiaficas, C. (2014). Political participation of immigrants in the EE.UU. Migration Policy Working Paper, 11
- Kozinets, R. V. (2010). *Netnography: Doing Ethnographic Research Online*. Londres: Sage Publications.
- Krueger, B. S. (2002). Assessing the Potential of Internet Political Participation in the United States: A Resource Approach. *American Politics Research*, 30 (5): 476-498.
- Lafleur, J. & Stanek, M. (2017). *South-North Migration of EU Citizens in Times of Crisis*. Cham: Springer.
- Lorenzo, J., & Garmendia, A. (2015). *Las estrategias en la red de los partidos en las elecciones europeas de 2014. ¿Un nicho para los partidos niche?* Madrid: Fundación Alternativas.
- Marea Granate (2015). *Manifiesto* (en línea) <http://mareagranate.org/manifiesto/>. Último acceso 14 de agosto de 2021.
- Marea Granate (2016). *Carta de emigrantes españoles al ministro de Exteriores: "No lo llame inquietud, sino desesperación (en línea)*. [https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/carta-marea-granate-ministro-exteriores\\_129\\_3668111.html](https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/carta-marea-granate-ministro-exteriores_129_3668111.html) último acceso 1 de abril de 2021.
- Martínez, M. (2017). Prácticas Mediáticas y Movimientos Sociales. El Activismo Transnacional de Marea Granate. *Index. Comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, 7, 3, 31-50

- Pérez-Caramés, A. (2017). Una nueva generación española en Alemania. Análisis de las motivaciones para la emigración bajo el manto de la crisis. *Migraciones*, 43, 91-116.
- Pérez-Caramés, A. et al. (2018). La emigración española en tiempos de crisis (2008-2017): análisis comparado de los flujos a América Latina y Europa. *Notas de Población*, 107, 11-40.
- Portes, A. (1999). Conclusion: Towards a new world - the origins and effects of transnational activitie. *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 463-477.
- Portes, A., Escobar, C., & Arana, R. (2009). Divided or Convergent Loyalties?: The Political Incorporation Process of Latin American Immigrants in the United States. *International Journal of Comparative Sociology*, 2(50), 103-136.
- Subirats, J. (2013). Internet y participación política: ¿Nueva política?, ¿nuevos actores? *Revista de Ciencias Sociales*(33), 55-72.
- Tarrow, S. (2005). *The New Transnational Activism*. Cambridge: Cambridge University Press